

les pilastras los franceses, por su forma más ancha de arriba que de abajo.

En las claves de los arcos de las hornacinas y festoneado el conjunto todo con elegante cordón florestal, se destacan dos bonitas cabezas de ángeles, y sobre el romanato se hallan blancas efigies de las cuales nos ocuparemos más adelante.

En el coronamiento, adosado contra la fábrica, se ven, en medio de esplendentes nimbos rodeados de rayos solares: en el altar del Corazón de Jesús, sobre esmalte, el simbólico triángulo con el ojo central representando la Santísima Trinidad, y en el de la Soledad el monograma de los primitivos cristianos, el *Pax-Christi*; atributos á los cuales cubren coronas de laurel sostenidas por angelitos, cual soportes heráldicos.

En el altar de la Soledad las cuatro esbeltas columnas, sus pedestales y basamento general son todo de hermosos jaspes de Choritokieta (Rentería) y mármoles del Izarraitz (Azpeitia); de color rojo oscuro las columnas, combinados los pedestales y negro el basamento.

Sobre las columnas laterales adosadas al muro de la iglesia, se destacan angelitos con ramos de guirnaldas y pebeteros, motivos de coronamiento muy adecuados.

La ornamentación escultural es idéntica en el altar del Sagrado Corazón de Jesús.

A derecha é izquierda del altar de la Soledad se hallan empotrados en la fábrica dos elegantes medallones dorados de forma ovalada, representando, en relieve, á San José y San Pedro.

Debajo de los mismos y en elegantes cartelas de madera graciosamente exornadas, todo pintado de blanco, se ven en letras negras dos conmemorativas inscripciones que debemos transcribir por el justo recuerdo tributado á Ventura Rodriguez, Francisco Ibero, Francisco Azurmendi y Pedro José Ruete, quienes, cada cual en su arte, trabajaron en dichos altares.

Nos mueve también á ello el que dichas inscripciones formen parte de los trabajos epigráficos de esta Comisión de Monumentos, pues desgraciadamente de un simple brochazo podría un mal intencionado hacerlas desaparecer.

Dice la cartela situada debajo del medallón de *San José*, (evangelo):

BONAVENTVRA
 RODRIGVEZ
 ACADEM. MATRI=
 TENS. INVENIT
 ET DELINEAVIT
 FRACISCVS AZVR=
 MENDI EXECVTVS
 EST ALTARIVM.

Y la que se halla debajo del medallón de *San Pedro* (epístola):

FRANCISCVS
 IBERO
 EXECVTVS EST
 COLVMNAS SVPLE
 DANEA. ESTEREO
 BATAM.
 PETRUS JOSSEPH RVETE
 PINXIT ET INAVRAVIT.

Ultimamente, cuando hace pocos meses se efectuó la limpia de ambos altares, la mesa, en cuyo centro se destacaba un hermoso corazón atravesado por siete espadas, fué regalada á las Religiosas dominicas de Santo Domingo, del barrio de Ategorrieta.

En su lugar se ha colocado una mesa con estribos dorados y en cuyo interior ha sido depositado, cual se hacia con los cuerpos de los mártires en los primitivos altares, el Santo Sepulcro que suele sacarse en las procesiones de Semana Santa.

Un gran cristal que cubre el frente todo, deja ver la efigie de nuestro Salvador, obra del insigne Arizmendi y que formaba parte de los *Pasos* de Semana Santa.

Cuida del entretenimiento y ornamentación de dicho altar la antigua familia donostiarra de Echagüe.

No podemos menos de llamar la atención de los aficionados á las bellas artes acerca del mérito, del gran trabajo y habilidad que existe en el labrado y talle de piedras, lo cual prueba, una vez más, lo que valen nuestros canteros bascongados.

Aparte de las esbeltas columnas, estudien los aficionados los pedestales y el basamento general del altar de la Soledad. Allí verán que los pedestales de mármol están vaciados al blanco, y en ellos embutidas panelas de tinte rojo oscuro, de una sola pieza, y tan perfecta-

mente unidas y calcadas, que al pronto parecen pintadas en las caras de los pedestales.

Dicha elegante y airosa combinación de mármoles en los pedestales de las cuatro pilas, deja ver en cada lado cinco panelas grandes y una pequeña.

El basamento lo constituyen grandes bloques de mármol negro de una sola pieza.

PEDRO M. DE SORALUCE.

ANTONIO ARZÁC.

(Se concluirá)

OLLOAK ETA AZERIYA

Olloak lo zeudela
ganbara batean,
zeñen zuben echeak
matsa paretean;
azeriya mats artan
igorikan gora,
arrimatu zan leio
zar ganbarakora;
eta sartu naiean
zebillela andik,
bidaditurik ollo
gazte bat barrendik,
kakaraka asi zan
esnatzen lagunak,
esanaz,—jaiki, jaiki
nere lagun onak;
leioan norbait dabill
jaiki *jai!* au lana,
pisti gaiztoren bat da
leioan dagoana.—

Ontan saltarik denak
choil izuturikan,
eta zebiltzala an
denak zalapartan,
batek otsegin zuben
—ez mugitu iñor,
gezurra da pistirik
dala leioan or;
aizeak mugitu ta
egin du soñuba,
eta ori zan dena
jartzeko izuba:
—bai, ala da bai, zuben
beste batek esan,
aizearen kontuba
besterikan etzan;—
eta bestea presaz
zulotik irtenik,
esan zuben:—jende au
zer dan eztakit nik;

modu ontan muturrak
 austen ibiltzeko,
 ondo beldur zerate
 beñepin iltzeko;
 onak zaute ni jardum
 ninzan bezela bein,
 izketan egoteko
 gabirabarekin:
 —zer gauza ori, zion
 beste batek esan,
 nerekin pasa zana
 gogorragoa zan;
 erbi-iñudea-kin
 bein topoz egiñik,
 iztu ta aurrean
 eraman nuben nik:
 —zer gauza ori ere,
 lagunak segiran
 esan zion, zer gauzak
 denak ere diran;
 datozaela nigana
 azeri zar denak,
 ez naute izutuko
 ni mutur berenak;—
 eta ura esatez

etzula bukatu,
 berriz zuben pistiyak
 leioa bulkatu,
 eta muturra pasa
 aren zulotikan,
 eta zuten denboran
 ikusi ura an,
 izuz ezin zutela
 billatu non sartu,
 iges bide berriyak
 baizituzten artu;
 nolapait irtenikan
 tellatu gañera,
 ill edo bizi andik
 salta zuten bera.

• • • • •
 Beldurrik ezdanean
 olloaren gisan,
 balienteak asko
 oigerade izan;
 bañan estualdirik
 bada gertatutzen,
 orduban beste moduz
 baikera portatzen.

OTSOAREN AMETSAK

Otsoak egin zuben
 amets chit gozoa,
 arzaya illik, bere
 artalde osoa,
 gelditu zala jabe

gabe agerian,
 nor nai jabetu zedin
 moduban mendian;
 eta arrimaturik
 artaldea gana,

ezan zuben—badaukat
emenchen zer jana.
Lenengo ariyari
nai diot eraso,
au jan biet ezur ta
mami dena oso:
bañan, ez, onen zanko
ta adar aundiayak,
eztitu irichiko
nere eztarriyak:
obeko det lenengo
ito nik ardiya;
bañan, ez, zertan egin
biet pikardiya;
egun guchi barru du
umea egingo,
eta orduban puska
biyak ditut jango;
jan zadan bildotscho bat
guri, bikañena
au da ona, bai, auñen
jan biet aurrena;
bañan, ez, ez, beste au
guriyago dago,
emen dan onenchona
bildoch au baitago;
eta ura esatez
itsatsirik ortzak,
atera zizkan ustez
zinzurreko otzak;

bañan esnaturikan
kolpe egiñ artan,
non arkituko zuben
bildocha ortzetan,
billatu zubena zan
arbolaren puska,
zeren ari erantsi
baitzion ta ozka;
eta ura ikustez
oso penaturik,
esan zuben,—jai! eztu
bestek kulpik, det nik;
egin naizen denboran
ariyaren jabe,
adarrak gatik utzi
detala jan gabe,
eta orain baneuka
naiz izan zezena,
bere adar ta guzi
jango nuke deña.

• • • • •
Gure artean ere
gertatzen da bera,
daukagunean gauza
guzitik aukera,
au nai det, au eztet nai
ibiltzen baikera,
eta gero ainbestez
jabetzen ezgera.

RAMON ARTOLA.

EL LABRADOR BASCONGADO

Es sobrio, económico, activo, incansable.

En las labores del campo trabaja con su familia entera, con su esposa, con sus ancianos padres y con sus hijos jóvenes, en cuanto pueden levantar la azada ó voltear el suelo con la laya.

Considera la finca que cultiva cual si fuera su patrimonio, porque está tan seguro en ella que, como su dueño no quiera romper con la tradición que hasta ahora viene siguiéndose, los arrendamientos pue- de decirse que son perpetuos, habiéndolos que cuentan cuatrocientos, quinientos y más años de existencia, y que han pasado de padres á hijos, nietos y tataranietos.

Por esto no se conoce en Euskaria el tipo del colono ó inquilino temporero y errante, origen de la miseria rural, tan numerosa en otras regiones.

En el hogar doméstico cifra su encanto y ventura nuestro labrador. En la aislada casería, medio oculta por los robles, manzanos y castaños, y á la que se llega por las estradas y senderos de pintoresca colina; en los campos, abiertos á fuerza de trabajo y de constancia, donde se cosecha el maíz, trigo y demás frutos, concentra todo su cariño. Allí la *echeko-andre*, después de ayudarle en las faenas agrícolas, prepara su frugal alimento; allí retozan sus pequeñuelos; allí está su ganado; allí, en fin, sentado á limpia mesa, rodeado de los suyos, bendice su tranquila existencia, consagrada al trabajo y la familia, y eleva su oración al cielo, como fiel creyente y religioso que es y como lo son todos los labradores y campesinos del mundo, cada uno en su creencia.

Si alguna vez cae enfermo y tiene, por esta causa, abandonadas sus tierras, sus vecinos acuden á labrarlas y aseguran la cosecha y con ella el sustento de la desventurada familia.

Los días festivos asiste puntualmente al templo, y después de conversar en el *pórtico* con sus amigos, vuelve a recorrer sus campos, examinando el estado de las plantaciones y cuidando del ganado. Y si llega á disponer de algunas horas para solaz y recreo, le vereis empleando sus ocios en esparcimientos morales, en honestísimas diversiones, como son los juegos de la barra, los bolos y la pelota, peculiares y característicos del país, todos de fuerza y agilidad y que tienden al desarrollo físico del individuo.

Es idólatra de su país, cuyas leyes seculares ha aprendido, como aprende los preceptos agrícolas, oyéndolos de boca de sus padres y ejercitándolos desde su juventud.

Es también el primer mantenedor de nuestra lengua especial, perfecta é inmemorial, y la conserva en toda su pureza, limpia de toda infección.

Y hoy como ayer, venera más que respeta á sus genuinas autoridades y tiene á su administración peculiar como la más sencilla, la más equitativa y la más noble de todas las administraciones.

Habránse perdido aquella hermosa constitución, aquellas sabias leyes que, por espacio de tantos siglos hicieron la felicidad del suelo euskaro; pero su primitiva fisonomía nunca podrá perderse, mientras subsistan, como hasta aquí, los elementos que contribuyen á deslindar el carácter y condiciones morales de un pueblo.

Es uno de ellos en nuestra tierra, el labrador, con sus costumbres sanas, sencillas y morigeradas; siendo fuerte y valiente; sumiso, sin humillación; guardando fidelidad inalterable á las tradiciones de sus mayores; hablando en su propia lengua, y amando perpétuamente á su país.

LUIS ALBERDI.

LE PEUPLE BASQUE, SA LANGUE, SON ORIGINE

On a beaucoup écrit, depuis un demi-siècle, sur le peuple Basque, sur sa langue et son origine; et néanmoins l'*Association française pour l'avancement des sciences* a jugé utile de poser la *Question Basque* à discuter au Congrès qu'elle a tenu à Pau cette année 1892. C'est qu'en effet les nombreux écrits qui ont été publiés de nos jours, au lieu d'élucider cette question, n'ont fait qu'en obscurcir, accumuler des nuages et jeter l'incertitude dans les esprits.

En venant répondre à l'appel qu'on a daigné faire à notre concours à ce sujet, nous n'avons pas la prétention de produire des documents nouveaux; nous voulons seulement tâcher de dégager ceux qui sont déjà connus des nuages dont on les a enveloppés, et faire en sorte de découvrir la lumière qu'ils sont susceptibles d'apporter à la solution des questions proposées.

Avant d'aborder la question de l'*origine* et de l'*histoire* des Basques, il nous semble naturel d'examiner leur langue, objet de la curiosité des savants, et qui fait des Basques un peuple à part dans le monde.

§ I.—LA LANGUE BASQUE.

On a divisé les langues qui se parlent dans les diverses parties du globe en trois grandes familles: la famille Sémitique, la famille Aryenne et la famille Touranienne; et, parmi les langues parlées dans ces trois groupes, on distingue les langues isolantes, les agglutinantes et les flexionnelles. On trouve à la langue basque des analogies avec toutes et avec chacune des langues appartenant aux diverses familles et aux diverses catégories. Ainsi on a observé, pour la terminologie, que le sanscrit appelle comme le basque: la lumière *argia*; le feu *su*; le père, *ata* ou *aita*; la mère, *ama*;—que le samoyède appelle le soleil *egia* ou *ekia*; le feu, *su*; le pré, *soror*, en basque, *soro*; le blanc, *zyr*,

en basque *zuri*;—que l'esthonien appelle le raisin, *masis*, le basque *matsa*;—le mongol, la forêt, *oy*, le basque *oyan*;—le turc, la boue, *ballsik*, le basque, *balsa*; la prune *arik*, le basque, *arana*;—que le japonais appelle le maître, *noushi*, le basque, *nausi*; le seigneur, *donno*, le basque, *jaon*; seulement *bakkarri*, le basque, *bakarrik*.

La plupart des termes dont les linguistes ont fait le rapprochement sont loin de présenter la même identité dans le radical, et ces rapprochements ont peu de valeur aux yeux des esprits sérieux. D'ailleurs, on trouve de ces sortes d'analogies dans les vocabulaires de toutes les langues; on en trouve entre le sanscrit et l'hébreu, entre les langues touraniennes et les langues aryennes.

L'élément grammatical constitue principalement, pour les linguistes, la base qui doit servir à établir les degrés de parenté et la classification des langues; et, sous ce rapport encore, on a signalé des analogies entre le basque et diverses langues.

Ainsi la multiplicité des modes et des temps du verbe rapprocherait le basque du sanscrit, tandis qu'elle l'éloignerait beaucoup de l'hébreu qui n'a que deux temps et deux modes.

Le système postpositif, suivi par le basque dans la déclinaison, donne à cette langue de l'affinité avec les langues ural-altaïques qui ont des suffixes casuels comme le basque. Le nominatif pluriel est désigné par la désinence *h* en basque, et c'est aussi le signe du pluriel en lapon, en hongrois et en vogoule.

Une autre analogie entre la langue basque et les langues ural-altaïques et aussi certains idiomes de l'Amérique du Nord, c'est l'existence d'une conjugaison objective, c'est-à-dire qui embrasse dans la même mot: l'indication du sujet, du régime, du pluriel et du singulier. Mais, malgré ces analogies, la supériorité du basque, dit le prince Lucien Bonaparte, est *immense* sur ces divers idiomes; non seulement quant au nombre et à la variété des formes objectives, mais aussi quant à leur clarté logique et à leur usage.—Lorsqu'on compare le basque avec les langues des aborigènes de l'Amérique, dit encore M. Jehan de Saint-Clavier, il est impossible de ne pas apercevoir l'*immense* différence qui existe entre ces langues. Tous les idiomes américains sont dépourvus des verbes auxiliaires *être* et *avoir*, et ils ne peuvent exprimer abstractivement les idées qui nous sont communiquées par ces deux verbes, tandis que ces deux auxiliaires sont tout dans le basque.

En effet, lorsqu'on examine la merveilleuse flexibilité du verbe basque, la richesse de ses formes, les grandes proportions de son architecture; l'unité, la simplicité et la régularité qui ont présidé à son admirable charpente, on ne peut s'empêcher de dire avec M. Jehan de Saint-Clavier: *elle n'a pas sa pareille dans le monde* (Dict. ling.)

L'identité de certains termes et les analogies que l'on découvre entre le basque et les autres langues, comme entre les idiomes des trois grandes familles, prouvent qu'ils sortent tous primitivement d'une source commune; en effet, l'étude approfondie de la philologie comparée conduit à l'unité du langage: c'est l'opinion de Max Muller et de tous les esprits sérieux.

La création, l'unité de la race humaine, la révélation du langage et, par conséquent, son unité primitive sont des vérités intimement liés ensemble, que la saine philosophie a toujours proclamées et que les progrès des sciences humaines confirment chaque jour.

L'erreur de beaucoup de libres-penseurs de notre temps est de vouloir faire du langage une invention humaine. L'homme, comme tous les autres êtres, a été créé dans l'état de perfection propre à la dignité de sa nature. Il a été créé pensant et par conséquent parlant, car l'intelligence sans la parole est un flambeau éteint dans l'âme humaine. Supposer que l'homme s'est traîné peu à peu, par l'onomatopée, par des sons inarticulés à tous les degrés de perfectionnement du langage, c'est philosophiquement la plus absurde des hypothèses.

L'homme, en communication avec son semblable au moyen de la parole, a pu inventer des termes de convention pour désigner diverses choses, des inventions de l'art et de l'industrie; et ces termes, les diverses langues peuvent les emprunter les unes aux autres; mais l'expression des sentiments, de la pensée et de la volonté; et le verbe qui indique les modes, les temps des actions extérieures et intérieures ne viennent pas de l'homme; ils viennent du Créateur qui a fait l'homme parfait dans son genre, comme chacun des autres êtres de la création.

M. le Chanoine INCHAUSPE.

(*A suivre*)

DOCUMENTOS DE LOS ARCHIVOS MUNICIPALES
DE GUIPÚZCOA

DEL DE ZUMARRAGA

SECCIÓN DE LIBROS DE AYUNTAMIENTOS

Libro N.º 30.—Comprende desde el año 1754 á 1789

«En la de 26 de Mayo de 1756 se concede la argoma necesaria para dos caleras por el precio usual de 12 reales.»

«En la de 30 de Mayo se acuerda abonar á los particulares que se dediquen á criar viveros en terrenos concejiles 42 mrs. de vellón por cada pié de roble asegurado en dos hojas y 48 mrs. por el de Aya. En la misma se le señala al Escribano fiel (Secretario) 250 reales de salario anual y se acuerda solicitar del Señor Corregidor, que consienta la antigua costumbre de invertir 250 reales en la comida que anualmente se da el dia de la elección que es por San Miguel á los 50 vecinos Concejantes para que deliberen acerca de la conveniencia de trasladar la función de ánimas al dia del Santo Angel de la Guarda y sobre el sermón de la festividad de Nuestra Señora de la Asunción. Que se haga muestra de armas la tarde de San Roque y que á cada uno de los que acuden se le dé un cuartillo de vino y libra de pan.»

«A continuación de la precedente acta se copian diferentes Reales

Cédulas prohibiendo el que se tome á censo ninguna cantidad sobre los Propios y Rentas sin Facultad Real.»

«En la de 12 de Septiembre de 1756 se confiere poder para hacer las alacenas necesarias para custodiar los documentos de este archivo.»

«En la de 27 del mismo se consigna que las Ordenanzas de esta villa se hallan á falta de hojas y en necesidad de reformarlas por su mucha antigüedad y se acuerda encomendar su reforma á D. Martin Manuel de Madinabeitia Abogado vecino de Oñate y á D. José Cristobal de Guerra.»

«En la de 9 de Enero de 1757 se acuerda pedir permiso al Señor Obispo para bailar los días de lluvia en los soportales de la Casa Cuartel.»

«A continuación se copian diferentes Reales Cédulas sobre cuentas y plantación de arbolado.»

«En la de 27 de Diciembre de 1758 se acuerda dar 2.000 reales al Maestro Retablista D. Tomás de Jáuregui para lograr la ejecución pronta del retablo mayor de esta Iglesia.»

«En la de 21 de Septiembre de 1759 á consecuencia de haber desaparecido algún mojón de la línea divisoria de esta villa con Azcoitia se acuerda plantar dos fresnos al lado de cada mojón.»

«En la de 2 de Diciembre se acuerda levantar los pendones proclamando Rey á D. Carlos III y celebrar fiestas en su honor.»

«En la de 30 de Enero de 1760 se acuerda beber de la tabla una azumbre de vino á cuenta de cada uno de los vecinos Concejantes que no acuda á los Ayuntamientos á que son convocados por el Jurado ni aleguen las causas que les impidan á fin de evitar de esta suerte la falta de asistencia á las reuniones: Que no siendo suficientes 300 cargas de leña para repartir á todo el vecindario repartan en adelante 350 de los montes Concejiles: Que en adelante cuando haya honras en la

Iglesia se sienten los Regidores en el banco que está hacia la epístola. Que se traiga un tamborilero para recreo de la gente moza.»

«En la de 7 de Abril se consignan las dificultades con que tropiezan para buscar tambor cuando se celebran fiestas en la villa á pesar de las pesquisas que al efecto se practican y se dá cuenta de haber otorgado para su obviación una escritura de ajuste con el tambor de Lazcano D. Juan Marcos de Echeberria para nueve años, á razón de 90 reales, por la asistencia de todas las festividades del año y se acuerda dar gracias al Alcalde y Regidor por el celo con que miran las cosas de esta villa.»

«En la de 11 de Mayo se dá cuenta de una carta del Teniente Coronel D. Ignacio de Areizaga Alcalde de Villarreal diciendo que esta villa se propone conducir una fuente á Calagoien cuyo coste según tasación de D. Javier de Echeberria Maestro Arquitecto de Loyola será de 4.700 reales si se hace de Iturbe y de 2.100 si de Añadegui y pregunta si la villa de Zumarraga se dispondrá á coadyuvar á dicha obra que tanto beneficia los intereses de su vecindario. Discutido el punto extensamente se acordó por mayoría contribuir á su realización con 7.000 reales con la condición de que se ponga una fuente frente á la casa del Sr. Barón y de que emplee gente de la villa en las obras y en atención á que faltan recursos para ello pedir Real Facultad para recargar con dos cuartos de sisa cada azumbre de vino; que se manden cerrar las puertas de la casa Sarasuna y caserías de Aldabarren, Oyangueren y Bustinza que tanto perjudican las dos posadas de la villa; que se haga nueva alhóndiga bajo la sala cuartel con ventana á la plaza en sustitución de la que actualmente hay en la casa Concejil; que se ponga en almoneda las tabernas de vino Navarro y las de Clarete y que estas se hallen á distancia la una de la otra para obviar los inconvenientes que cuando han estado juntas se han experimentado.»

LEZO



RECUERDOS DE ZUBICHO

(A DON ANTONIO ARZÁC)

Puede decirse sin incurrir en exagerada metáfora que el lugar, villa ó universidad de Lezo, se asienta en una de las faldas del Jaizkibel, cual criatura dormida felizmente en el dulce regazo de su madre.

El cerro Jaizkibel abriga á Lezo de los furiosos accesos del Cantábrico cuando el invierno desencadena deshechos vendavales, y líbrale de las exhalaciones atmosféricas que con tanta frecuencia se producen; una vegetación sana embalsama aquel lugar; y así, cuando el estío pulveriza con sus rocíos el ambiente, dando vida á los manzanos, y crecen las hortalizas y enseñoréanse los maíces, entonces tambien se abren los claveles que en tiestos bien cuidados guarda la *neskatilla* en uno de los viejos ventanales de vetusta casa solariega.

Nada más hermoso que el lugar de Lezo. Tráeme á la memoria pasados y olvidados tiempos, en que se construían aquellos galeones que se llamaban *Nuestra Señora del Pilar* y el *Santiago* y que sirvieron de Capitanas en la Real Armada del Océano; aquellos astilleros en el sitio denominado Borda la Borda; las cordelerías de las que queda una para recuerdo y en donde se fabricaban járcias, maromas, calabrotes, cables y demás utensilios de marinería.

Nada más delicioso para un corazón sensible que el apacible lugar de Lezo. Todavía conserva el aspecto señorial de que estuvo revestido

en épocas no remotas. Muchas de sus casas ostentan blasones, cuyas estirpes caducaron, pero sus esculpidos recuerdos relatan á la generación presente que en esos mismos *Jauregis* (palacios) vieron la luz de la vida varones tan insignes como Guillermo de Lanzón, de quien hizo particular mención el rey D. Alfonso XI; marinos tan bravos cual Juan Nuñez de Lezo; de la casa de *Lezo-andía*; el bizarro capitán Villaviciosa que tan notables servicios prestó á España bajo el mando del marqués de Santa Cruz; el Dr. D. Lope Martinez de Isasti quien debió escribir en la misma villa su curiosísimo compendio historial de Guipúzcoa.

Hoy, bajo esos vetustos escudos y en sus balcones no se vé más que alguna que otra *amona* (abuela) hilando, y de sus habitaciones contiguas se desvanece la argentina voz de la *erraña* (nuera) que junto al pedezo de su corazón mece la cuna al canto del

Nere maitia lo ta lo
Egingo degu gozoro
Zuk orain eta nik gero
Biyok egingo degu lo... o... o!

¡Cantar sublimemente tierno, que remueve todo el ser del euskalduna, como nacido del mismísimo corazón de su pueblo!

.....Ah! si alguna vez me sonriera la fortuna, sería para que en Lezo

Mendicho baten gainean
etche fikiñ aitzin churi bat
lau aitz andiren artean
iturriñ bat aldean,
chakur churi bat atean.

pudiera yo en esa casita blanca pasar los últimos días de mi existencia en santa calma, rodeado de mi familia querida, para morir llovido de ésta y de los pobres de toda la comarca.

A Lezo se le tributaban hasta fines del siglo XVIII honores militares.

tares, pues cuando las Armadas pasaban á la vista saludaban con veintiún cañonazos al Cristo del Santuario.

La gente de mar de nuestra costa Cantábrica, tiene especial fervor tradicional al Cristo de Lezo.

Cuando los pescadores durante sus rudas faenas son sorprendidos por ronca tempestad invocan á la Cruz de Lezo, y es imponente verlos venir, á postrarse con sus magullados cuerpos descalzos y maltrechos ante la venerable imagen.

FRANCISCO LOPEZ ALEN.

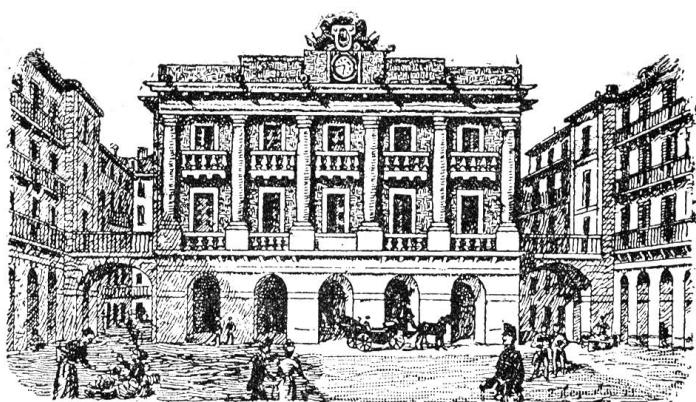
IO J U A !

Oju zor pean gaude
Biziго mindurik,
Lore ſorta bezela
Batera bildurik;
Bat egiñik ez degu
Iñoren bildurrik,
Gugan beñere ez da
Senti lomorrorik.

Lomorruak ez dauka
Gugan indarrikan,
Esna gaude naiz izan
Laurak bakarrikan;
Eutsi, galdu ez dediñ
Euskal bazterrikan,
Iñoren aurrez makur
Gabe bizkarrikan.

Apaindurik daukagu
Euskaldun sorua,
Koroitzeko ama zar
Gurean burua;
Itz maitagarri bat da
Gugandik sortua....
Bizi bitez fueruak
Da gure ojua.

JUAN IGNACIO URANGA.



CASA CONSISTORIAL
DE
S A N S E B A S T I A N

Entre los edificios públicos de carácter civil que poseía San Sebastián antes del año 1813 sobresalía la Casa Consistorial, que ocupaba el mismo emplazamiento que la actual, construida bajo la traza del célebre ingeniero Hércules Torrelli, en el reinado de Felipe V, y que á pesar de su estilo, excesivamente recargado de follaje, ofrecía un buen golpe de vista. Su fachada terminaba en un ático sobre el que descansaban dos corpulentas estatuas, representando la Justicia y la Prudencia, viéndose á reunirse allí mismo dos galerías ó balaustradas que discurren por lo alto del edificio. El escudo de armas de la ciudad, colocado bajo las dos referidas estatuas, era de hermoso marmol de Génova.

Este edificio, que poseía dos magníficos salones, destinado uno á sala capitular y otro para las juntas del Consulado, costosísimamente adornados con estuco en las paredes, preciosos canapés de damasco, hermosas arañas de cristal, y buenos mapas topográficos del distrito,

cuyo archivo costó dos mil pesos, y en el que existia la armeria capaz para 700 hombres, desapareció completamente en el incendio de la Ciudad, pereciendo también su riquísimo archivo.

En el incendio del 31 de Agosto y dias siguientes de 1813 se quemó la Casa Consistorial, cuyo solar era propio de la Ciudad. El Ayuntamiento y consulado celebraban sus sesiones en casas particulares que tenian alquiladas. Los arbitrios de reedificación no rendian lo necesario ni aun para las atenciones más urgentes y precisas, no habiendo por lo tanto fondos para costear de nuevo el edificio. Pero la venida de Fernando VII á esta ciudad el 4 de Junio de 1828 coincidió con la retirada de la guarnición francesa de la plaza, y los arbitrios concedidos por real orden de 5 de Noviembre de 1827 para atender al coste de sus alojamientos, quedaban sin más sujeción que la del pago de los gastos de los obsequios dedicados á SS. MM. con cuyo destino fueron prorrogados por real orden de 21 de Mayo de 1828. Pensó, pues, el Ayuntamiento promover en aquella ocasión de una manera solemne el proyecto de levantar la Casa Consistorial, y á este efecto dirigió al rey una solicitud.

Habiéndose señalado para acto tan solemne el 10 de Junio de 1828 se presentó en la plaza á las seis de la tarde en procesión el cabildo eclesiástico, precedido por el obispo de Ciudad-Rodrigo, revestido de preste y acompañado de las comunidades religiosas. A poco rato salió el rey de palacio con su augusta esposa que había querido solemnizar con su presencia esta ceremonia y entraron SS. MM. en la plaza en la que estaba extendida una alfombra sobre la cual pasaron al borde de la zanja que se hallaba preparada. S. M. el rey descendió presuroso á ella; tomó de una bandeja que le presentó el alcalde varias monedas de su reinado de todos metales, una guía de forasteros, una octava alusiva y el acta municipal concerniente á la solemnidad; y después de haberlo colocado todo por sí mismo en un bote cilíndrico de cristal embutido en el taladro de la piedra, cerrado este herméticamente, tomó S. M. la humilde palanqueta y una cuerda, con cuyos instrumentos ayudó materialmente á la fijación y alineación de la piedra, sobre la cual se leía, abierta á cincel, la inscripción siguiente, que perpetuará la memoria de este suceso.

FERDINANDUS VII REX

IPSEMET POSUIT

DIE X JUN. AN. MDCCXXVIII.

En este edificio se han observado en todas sus partes las varoniles proporciones y nobleza de formas del orden tomado por tipo en la composición: se reconoce en él la majestad de la arquitectura romana, acercada á la simplicidad griega. La municipalidad de San Sebastián, que encierra en sí tantos gloriosos recuerdos, está dignamente caracterizada con este edificio. Los diseños de él se deben al arquitecto D. Silvestre Pérez, que residió en esta durante dos ó tres años, y á su salida para Madrid quiso dejar un recuerdo de su gratitud; su ejecución á Pedro M. de Ugartemendia. Los amantes del arte censuran las repisas voladizas del segundo piso de la fachada principal. Aquí sin duda el artista tuvo que sacrificar las reglas de decoración, por ser el segundo piso destinado á otras autoridades, cuales eran el Tribunal y la Junta de comercio. Concluido el edificio á fines de 1832, tiene en su hermoso subterráneo de piedra sillar la inscripción siguiente en marmol negro:

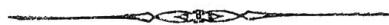
EL REY FERNANDO VII COLOCÓ
POR SÍ MISMO
EN JUNIO DE MDCCCXXVIII
LA PIEDRA FUNDAMENTAL QUE
SE HALLA A ESPALDAS DE ESTA:
MEMORIA Y GRATITUD.

En la fachada principal se lee la inscripción siguiente:

REINANDO FERNANDO VII
CUYAS AUGUSTAS MANOS COLOCARON LA PRIMERA PIEDRA
EN X DE JUNIO DE MDCCCXXVIII
AÑO DE 1832.

En la fachada del O. E. se lee esta otra inscripción:

URBE EASONENSI EVERSA
AN. MDCCCXXVIII
AMOR CVIUM INSTAURARE CURAVIT
SENATUS QUE
HOC. MONUM. IN PERP. MEM. ET PUB. ORN. DECREV.



ZORTZIKOA ETA EUSKARICHOA DONOSTIAKO

PLAZA BERRIKO METARRIYEN ASIYERARI, BERE SEME OTSAREZ BETEAK
 MOLDATU, ETA KANTATUBAK ERRI BEREAN, AGORRILLAREN
 AMAZAZPI GARREN GABEAN MILLA ZORZI EUN TA AMAZAZPI GARREN URTEAN

ZORTZIKOA

Egun konsolagarri
 Zoriyonekoa
 Amaseigarreneko
 Agorrikoka,
 Neurritudana plaza
 Donostiyakoa
 Aztu bear dubena
 Len erretakoa.

Atzo goiz beranduban
 Donostiko erriyan
 Ekusgarririk asko
 Zan plaza berriyan,
 Alkiyak ipiñirik
 Inguru guztiyan
 Agintariyak zeuden
 Jarririk erdiyan.

An ziran Kabildo ta
 Errege gizonak,
 An ziran gure Junta
 Obretako Jaunak,
 Echegille nagusi
 Agintariyenak
 Ezpata danzari ta
 Soñurik onenak.

Edertasun andi bat
 Goizeko amaiketan
 Zegoan jendezkoa
 Leku guztiyetan,
 Plazan eta kaleko
 Eche berriyetan
 Arri tarte, leyo zar
 Pareta gañetan.

Arri urdiñ biribill
 Lenbizikoetan
 Atzo sartu dirade
 Plaza kantoyetan
 Paper eta dirubak
 Ontzi ederretan
 Noiz bait jakindediyen
 Ondorenguetan.

Ekarriko dirade
 Bereala arriyak
 Egiteko bertatik
 Pillare berriyak,
 Guztiz izango dira
 Sendo ta egokiyak
 Orpoetan urdiñak
 Gañean zuriyak.

Gero asiko dira
 Egiten echeak
 Ogei ta bosteraño
 Possible ez obeak,
 Berdintasunarekin
 Banasta gabeak
 Artuko dituztenak
 Plazan iru aldeak.

Konsejo echeak
 Beteko du urrena
 Gure plaza berriko
 Alde laugarrena,
 Zimenduak sendoki
 Egiñik aurrena
 Izango da erriko
 Lanik ederrena.

EUSKARICHOA

Oroipena gaur zuri
 Gure Donostiya
 Utzirikan alde bat
 Naigabe guztiya,
 Zuri gaur oroipena
 Zuri gure erriya
 Kanta ta danzatubaz
 Zortziko berriya.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS

MILICIA VOLUNTARIA DE SAN SEBASTIÁN EL 26 DE AGOSTO DE 1823.¹

Capitan.—D. Martin Junguitu.	José Luis Mardiguer.
Subteniente.—José Joaquín Arizmendi.	José Querubin Nessi.
Sargento 1.º—José Antonio Lasquibar.	José María Olañeta.
Otro 2.º—Martin Echave, en provisiones.	Pedro Mosquera, Pedro Latierro, Romualdo Zornoza, Andrés Echeverria y Julian Ena, en la Maestranza de Artillería.
Otro id.—Ramon Barbot.	Ignacio Irigoyen (el tuerto), en la policía.
Cabo 1.º—Estevan Villanueva.	Nicolás Garmendia, en el Hospital.
Id.—Ignacio José Goiburu.	Antonio Zubeldia, en provisiones.
Id.—José Tomás Satrústegui.	Ignacio Ramon Baroja, en la imprenta.
Id. 2.º—Juan Pedro Goñi, vigía del Castillo.	Genaro Ibarguren.
Id.—José Xavier Ugalde, id. id.	Subteniente Comandante.—Joaquín Olazabal, de Irun.
Andrés Munarriz.	
Manuel Yun.	
Domingo Usandabáraz.	
José Angel Ibero.	

(1) Nuestro querido amigo y colaborador el entusiasta donostiarra D. Miguel Ostolaza, ha tenido la bondad de facilitarnos la siguiente interesante lista, cuyos individuos, que no pudieron seguir al Batallón de Guipúzcoa en su correría hasta la Coruña, quedaron en San Sebastián, en donde hicieron servicio militar durante su largo sitio.

La lista está copiada con estricta sujeción á su original.

DE OYARZUN.

Ignacio María Urdinola.
Rafael Ribera, agregado á la Union

VOLUNTARIOS DE TOLOSA.

Grima.
Yeregui.
Juan José Mendiola.
Jusué.
Aguirre.
Esteban Mansisidor.
José Manuel Lapuerta.
Caballero.
Arsuaga.
Otegui.
Irigoyen.
Ezquiaga.
Ezpeleta.
Irizar.

VOLUNTARIOS DE A CABALLO DE LA BURUNDA.

Esteban Goicoechea.
Andrés Lopez Goicoechea.
Salvador Goicoechea.
Joaquín Garayalde.
Juan Tomás de Zubiria.

IDEM DEL VALLE DE BAZTAN.

Fernando Meoqui.

ADUANA NACIONAL.

Contador interino.—D. Vicente Arrazola Oñate.
Administrador interino.—D. Miguel Portuondo.
Deposit.º en propiedad.—D. Ma-

nuel Tercero.

Oficial.—D. Fran.º Xavier Andueza.

Portero.—D. Juan Soto Joven.

Administrador de Pasajes.—Don Pascual Canut.

RESGUARDO MILITAR.

Interventor.—D. Juan Ant.º Obarrío.

Sargento 2.º—D. Deogracias Rodriguez.

Soldados.—Tres.

PATRIOTAS REFUGIADOS.

Miguel Latiri, del Baztan.
José Lázaro Luzaga, de Santesteban.
Martín Arrayago, de Ibarra.
Joaquín Aranzabe, de Tolosa.
Francisco Machinea, de id.

ARTESANOS QUE HAN QUEDADO EN LA PLAZA.

1 sastre.
4 zapateros.
7 carpinteros.
1 albañil.
2 canteros.
1 pintor de carros.
2 panaderos.
3 cafeteros.
4 marineros.
5 toneleros.
1 librero.
1 cerero.
1 confitero.
1 tienda de quincalla.

1 tienda de seda.
1 imprenta.
1 platero.
36 paisanos.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL.

Alcalde.—José Brunet, propietario y comerciante.
Regidor.—Juan José Blandin id. id.

Tesorero.—Pedro Ignacio Olañeta.

Secretario.—José Joaquin Arizmendi, subteniente de voluntarios.

Alguacil.—José Antonio Jáuregui.

30 oficiales en el Estado Mayor, retirados y sueltos, Marina.

29 oficiales del Regimiento de España.

21 id., y empleados, artillería é ingenieros.

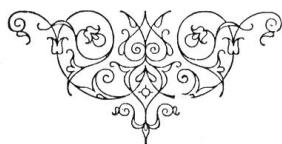
17 id. de Valencey.
32 id. de imperial.
16 id. de Salamanca.
10 id. de Baztan

155

Hospital y Administrador, 36, sirvientes, y 17 Jefes. Capellanes, 10.

SUJETOS PARTICULARES QUE HAN QUEDADO EN LA PLAZA.

D. Martin José Parada.
D. Joaqu.ⁿ Greg.^o Goicoa, y su hijo D. Juan Ramon.
D. Angel Alcain.
D. Rafael Monteguiaga.
D. Eustaquio Güemes, Maestro Director de obras.
D. Manuel Fran.^{co} Soraiz, Escrivano.
D. José Rodriguez, Maestro de Escuela.



ECOS DE BASCONIA

Así se titula la colección de aires del país que han recopilado los maestros Echeverria (D. José María) y Guimón y editado con verdadero lujo la casa de los señores Diaz y Compañía.

La cubierta es un precioso trabajo en el que se adivina el pincel maestro de Gordón que ha combinado hábil y artísticamente la grandeza de nuestro Cantábrico en un dia de calma, con la poesía de nuestras montañas, cuyo silencio característico solo interrumpen el penetrante chirrido de la carreta cargada de helecho que arrastran dos bueyes y el clásico *¡aida!* del casero que los guía, mientras entona entre dientes un zortziko.

El dibujo es primoroso y honra al pintor que le ha trazado.

El texto, ya lo hemos dicho, es una colección de aires euskaros, algunos de ellos, como los señores Echeverria y Guimón manifiestan, conservados tan solo por tradición auditiva, y otros como el *kuku* y *Kataliñ*, que no obstante tener mucha popularidad, no han sido llevados al pentagrama.

Otros trabajos hay de autores modernos, como Gorriti, el ilustre génio que vegeta en Tolosa, rindiendo idolátrico culto á Haydn, Mozart, Beethoven y otros grandes maestros.

Figuran en la colección zortzikos como «Egun batian Loyolan», música de autor desconocido, poesía de Bilinch.

«Nere amak baleki», «Kantari euskalduna», «Adio euskal-erriari», «Gernikako arbola», música y letra de Iparraguirre.

«Maitagarriari», «Nere erriko gazteai», «Arbola bat», «¡Zuri!», «¡Kupi zaitea!», música de Letemendía y letra respectivamente de Artola (R.), Iparraguirre, Arrese (Felipe, X. X. y Artola (J.).

«Tristurá», música de Echeverria y letra de Arzác.

«Biyotz erituba» y «Dama ta galaya», música de M. Cendoya y poesías de Bilinch.

«Juana Viñenta Olave», música de Sarriegui y poesía de Bilinch.

«Juramentuba», «On Antonio Oquendo-koari», «Iparraguirre-ri» música de Cándido Buenechea y letra de Ramos Azcárate.

«Pozez ta bildurrak», música de Furundarena y poesía de Bilinch.

«Loriak», zortziko de Gorriti con poesía de Bilinch.

«Zenbait damuren ezkerdurra», zortziko de Garmendia con poesía de Bilinch.

«Lo! lo! lo!», Kataliñ y Maintoni», aires populares de autores desconocidos.

En suma, veintitrés cantos euskaros de los mejores, algunos tan conocidos que no necesitan recomendación, y otros que van bastante recomendados con el nombre de su autor.

Los Sres. Echeverría y Guimón han realizado un trabajo digno de encomio por todos conceptos y que les agradecerá el país bascongado, y la casa editorial merece plácemes por haber amparado obra tan meritaria y útil para un pueblo que tanto tiene aún por colecionar y por escribir.

La colección está dedicada al Sr. Peña y Goñi y se vende en casa de los editores.





NUEVO TESORO DEL BASCUENCE

MANUSCRITOS LABORTANOS DE PEDRO DE URTE

En la biblioteca de su castillo de Shirburn (Oxfordshire) atesora Lord Macclesfield tres otras voluminosas é inéditas, debidas á la pluma de Pedro de Urte, cuya impresión está procurando el Reverendo señor Llewelyn Thomas, adicto (*fellow*) al colegio de Jesús en Oxford.

Sobre el autor y procedencia de estos manuscritos escasean los datos. La Gramática tiene este frontispicio:

«Gramaire Cantabrique | faite | Par Pierre D'Urte, Min.¹ du S.^t Euangile natif de S. Jean de Luz de la Prouince de Labour dans la Cantabrie Française, ditte vulgair.^{mt} païs de Basque ou biscaye, Euscalherria ou biscaya.

De toute la Cantabrie française ou l'on parle le meilleur basque, c'est dans la prouince de Labour, qu'on nomme Laphurdi, et surtout a S.^t Jean de Luz et a Sara deux parroisses distantes de deux petites lieus l'une de l'autre, c'est ce que tout le monde auoue vnaniment en ce païs là.»

El tiempo en que floreció tan estimable autor, y la justa reputación de que disfrutaba, nos lo indica lo políglota de la oración domi-

(1) *Ministre.*

nical impresa en Amsterdam, año 1715,¹ donde leemos² que fué natural de San Juan de Luz y traductor del Padre nuestro en su idioma nativo: «*Cantabricam secundam, sive stylo Incolarum S. Johannis de Luz, Dominus Petrus d'Urte Cantaber, ex oppido S. Johannis de Luz in provincia nuncupata Labour in Biscaye oriundus, conscripsit.*»

El sabio profesor M. Julien Vinson hace constar en su admirable *Essai d'une Bibliographie de la Langue Basque*,³ que nuestro Pedro de Urte ha de ser uno de los tres hermanos, llamados con aquel nombre de pila, nacidos respectivamente en 1664, 1668 y 1669, é hijos de Juan de Urte y de María Camino. En *La France protestante* por Mrs. Haag vemos que está registrado entre los refugiados y pensionados en Londres «*Pierre Durte, de S. t Jean de Luz, prêtre converti, assisté à Londres avec une femme et son enfant, 1706.*» Este año y la pensión de 15 libras esterlinas (375 pesetas) allí señalada al ex-presbítero católico, que tenía mujer é hijo, manifiestan que nuestro escritor habría recibido las sagradas órdenes á fines del siglo XVII; y á este propósito no habrá de holgar el examen de los libros de ordenaciones, archivados en la Curia episcopal de Bayona.

Los manuscritos fueron legados en 1749 al conde segundo de Macclesfield por Mr. William Jones, socio de la Real Sociedad y padre del célebre orientalista del mismo nombre. Dícese y hay razones para creer que los manuscritos habían estado anteriormente en posesión de MM. Ed. Brain, Ed. Lloyd y Moses Williams, anticuarios los tres y arqueólogos del país de Gales.

Tres obras de Pedro de Urte, testigos de su infatigable laboriosidad y talento lingüístico, en aquella colección aparecen.

1. *Traducción del Génesis por entero y de parte del Éxodo hasta la mitad del versículo 6 del capítulo XXII.* Códice abultado en folio.

El dialecto de esta traducción es el Labortano, tal como se hablaba á la sazón en San Juan de Luz. El autor no entiende emplear con toda pureza el idioma de Labourd, que entendía y dominaba completamente. Escribe para difundir en manos del pueblo la Sagrada Escritura, á lo cual habría estorbado la científica rigidez del idioma. Palabra

(1) *Oratio Dominica in diversas omnium fere gentium linguas versa.* Ed. Johanne Chamberlaynis. Amstelodami, 1715.

(2) Pág. 44, núm. 2.

(3) Pág. 25. Maisonneuve, París, 1891.

bras sacadas de los dialectos basco-hispanos, vocablos franceses y españoles, que el trato con ambas naciones había introducido en el lenguaje popular de San Juan de Luz, ni faltan en la obra, ni la desvirtúan; antes bien la mejoran para su principal intento, ó desde el punto de vista práctico. La misma pauta en nuestros días ha seguido el difunto capitán Duvoisin al traducir en Labortano el libro de Ruth, la profecía de Jonás y el *Cantar de los cantares* de Salomón.

El códice sufrió con la encuadernación que hoy tiene un desmedro considerable, porque el alisador se llevó los remates de las líneas en varios cuadernos. Afortunadamente no ha sido este percance obstáculo á la impresión del manuscrito, que la Universidad de Oxford hace¹ ahora. En 1870, antes que se encuadernase el códice, lo manejó el Rev. Samuel Greatheed, miembro de la Sociedad Asiática, y lo transcribió en dos volúmenes en 8.º Los desperfectos del original se resarcen por esta vía. La edición reproduce exactamente *línea por línea* el códice original, su ortografía peculiar, puntos diacríticos y numerosos acentos.

Al pié de la copia que hizo el Rev. Greatheed añadió 22 páginas de sus propias *Notes and Obsns*² | on the Grammar | of the | Cantabrian | or Basque | Language. No conoció el autor de estas *Notas y observaciones* la tercera de las obras ó Gramática de Pedro de Urte, sino la primera que copió, y la segunda ó *Diccionario*, de cuyo prólogo se sirvió para barnizar lo que supo de la estructura gramatical, tomándolo del *Imposible vencido* del Padre Larrainendi. No habiendo visto la Gramática de Pedro de Urte, ignoró su nombre; y así es que lo llama *our anonymous author* (nuestro autor anónimo). Las *Notas y observaciones* de Greatheed han sido con esmero transcritas por Mr. Llewelyn Thomas con el objeto de que salgan luego á luz en la *Revue philologique*, cuyo director, M. Julien Vinson, no pierde nunca oportunidad de contribuir á los positivos adelantos de la literatura bascongada. Ese trabajo literario de Mr. Greatheed se adelantó de algunos años al famoso del sabio Humboldt.

2. *Dictionarium Latino-Cantabricum vel Diccionario Latign-Escara.*
Cinco volúmenes en folio. Llega hasta el vocablo *COMMOTUS*.

3. *Gramática*, cuya portada ya describí. Códice en folio de 543 páginas.

(1) Clarendon Press.

(2) *Observations.*

No me consta si Pedro de Urte trazó esta obra en Francia ó en Inglaterra. No cita la de Larramendi, impresa en Salamanca, año 1729. Es de creer que el gramático basco-francés precediese al basco-español, y acaso éste no puso manos á su obra sino después que aquel hubo fallecido. Mucho más y mejor que Larramendi se ocupa Urte en estudiar el verbo euskaro. Digno predecesor del abate Inchauspe y del príncipe Luis Luciano Bonaparte, consagra Urte más de 300 páginas al mecanismo verbal con exposición clara y metódica.

En estos momentos Mr. Llewelyn Thomas se propone hacer algunos extractos de la gramática y diccionario de Urte para que los bascófilos de todas las naciones juzguen con criterio imparcial de su valor é importancia. Si la Real Academia creyese oportuno unir su deseo al de otras Corporaciones sabias y manifestarlo así á la Universidad de Oxford, no se haría mucho aguardar la impresión de tan valiosas obras, porque aquella insigne Universidad no abriga ningún fin lucrativo para las ediciones de libros que emprende. Bástale entender que serán de provecho y aceptos á la generalidad de los doctos.

La Sociedad *Ramón*, de Bagnères de Bigorre, ha tomado sobre sí la empresa de colecciónar en su Boletín trimestral las Pastorales escritas en bascuence. Tal vez le esté reservada la gloria de publicar en todo ó en parte la Gramática y el Diccionario de Urte.

Dignos son de universal alabanza, y singularmente del aprecio de nuestra Academia, los sabios del país de Gales, el Reverendo Llewelyn Thomas, principal promotor, y el Dr. John Rhys, catedrático de lenguas célticas en la Universidad de Oxford, que consideran importante la edición de las obras de Pedro de Urte para los adelantos científicos, no sólo del bascuence, sino también del idioma céltico.

Réstame añadir que el noble desinterés de aquella sabia Universidad y el generoso desprendimiento del conde de Macclesfield auguran felices días de confraternidad literaria entre las grandes naciones cuyas riberas baña el mar Cantábrico.

WENTWORTH WEBSTER,
Correspondiente.

Sare, 13 de Junio de 1893.

EUSKAL ESANGIAK

(AURRANDEA)

Aoa dabillean, tripak poz.
Apirilleko lorea, urrea baño obea.
Bakoitzak bere santuari, erregutzen dio.
Batek ez duena, besteak beardu.
Bakoitza beretzat Jaungoikoa guzintzat.
Batzuek azaro, besteak uzta oro.
Burnigille zikoitzak, zotzezko kanibetak.
Besterenak zai, eta zuretzat ez gai.
Batzuek fama, besteak izana.
Bein bai, berriz ez.
Begira tellatua badezu, auzoari arrika eztegiozu.
Besteren buztanarekin, euliak kendu nai.
Baigorriko Chanchalan, echean jan eta kanpoan lan.
Begia goseago, tripa baño.
Choriak lumatik, zer dan ezagun dik.
Choroen itz, belarriak ich.
Deabru zarrak eman, eta berak eraman.
Denborak eltzen ditu inchaurrak.
Damak ekoizkiro, dirudite ederto.
Danean eguzki, zapiak išeki.
Danean bonbon, eztanean egon.
Egin zazu on, naiz ez jakin non.
Eguzki eta euri, Marcho eguraldi.
Ez dek larrosarik, arantza gaberik.
Ez da atze aurrerik, berdiñ dituenik.

Ez dira astoentzat konfiteak.
Egunesentian gorri, arratsean euri.
Ez da iñor, zerbaiterako ez danik on.
Ez duenak, eziñ eman.
Ez da gaitzik, onik ez dakarrenik.
Egunak eguna, urbill du.
Eroak bat, eta ura zart.
Ero guziak, ez dira Zaragozan.
Esaten erraz da, egiten gaitz.
Eche utsean, okela guchi eltzean.
Echeko suak, ill bitza sukaldeko autsak.
Eche charrak, tellape charra.
Ez du gizona, diruak egiten.
Ezkon urtea, ero urtea.
Emalleari etzaio artzallea faltako.
Eztarri chikia, balitzake edale garbia.
Ez da eltze aiñ itsusirik, bere estalkia ez duenik.
Ez ur eta ez ardo.
Ezkondu baño len, pensa zer egiten den.
Emak laster, emango dek bi bider.
Esanlea, entzunle.
Ero zur, bizkarrean egur.
Ez ekintza eta ez onekintza.
Emakume ta udaré, iñillik dagoana obé.
Ez benaz, eta ez burlaz, ez josta nagusiaz.
Egun bateko negarra, eta betiko farra.
Eginzak, zirt edo zart.
Ez danean, jan galanki.
Ezer izan ez, eta zerbait uste.
Gure zakurrak buztana luze, nor bera bezela besteak uste.

(Aurrandetuko da)

CUENTOS EUSKAROS

EL RECLUTA

Hacia pocas horas que el cupo de reclutas de una de las zonas militares de Guipúzcoa había sido entregado al coronel del regimiento de Asturias.

Después de las formalidades de rúbrica se dejó libres á los nuevos reclutas, los cuales, amedrentados, salieron del cuartel maldiciendo de su suerte y aterrados ante la idea de que aquella vida tan dura había de durar algunos años.

Uno de los reclutas, más apocado que los demás, no se atrevió á salir por miedo á faltar á la lista de las siete, y en aquel momento daban las tres. Temía perderse por las calles, faltar á la lista y ser fusilado sin remedio. El pobre, desde que había entrado en el cuartel, se veía de rodillas, con los ojos vendados, ante un pelotón de soldados apuntándole con los fusiles, aguardando una señal del oficial para hacer fuego. Así había visto un grabado en su pueblo y así creía que era castigada la menor falta en el servicio.

Se quedó en el patio del cuartel, buscó un rincón; se sentó sobre las piedras, y con la cabeza caída sobre el pecho y las manos cruzadas entre las piernas se quedó como alelado, sin darse cuenta de lo que á su lado pasaba. ¡Qué ideas tan tristes, qué pesadumbre, qué negrura sentía en su espíritu! ¿No valía más morir que sufrir tanto?

Una voz seca é imperativa le sacó de su ensimismamiento. Levantó la cabeza lentamente como un enfermo á quien importunaban en su somnolencia y vió á un sargento que le miraba con aire burlón. El recluta se echó á temblar, quiso levantarse, pero en su azoramiento ni sabía dónde apoyarse ni podía hacer esfuerzo alguno y siempre volvía á caer sentado. El sargento soltó una carcajada, con lo cual el recluta acabó de azorarse, y si no hubiera sido porque aquél le agarró de un

brazo y le levantó bruscamente, el muchacho no hubiera acertado á levantarse.

—¿No sabes que en el patio no se puede dormir?—le preguntó el sargento con acento socarrón.—Aquí no se duerme, se está siempre alerta, si no, una, dos, *March*, bofetada al canto.... ¿entiendes?—é hizo ademán de pegarle, á lo cual el recluta se encogió amedrentado y dijo en voz baja:

—Bueno, *jauna*.

—¿Qué es eso, *jau*.... qué? aquí no se ponen motes ¿sabes?.... si vuelvo á oír que me llamas.... eso, una, dos, *March*,—y volvió á hacer ademán de darle un coscorrón.

El recluta volvió á encogerse murmurando: *¡Amacho, amacho!* mientras que dos lágrimas asomaban á sus ojos.

El sargento se compadeció de aquel desgraciado y queriendo atenuar algo la primera brusquedad, cogió al chico del brazo y le dijo:

—Anda, vete á dormir al dormitorio y.... ¡cuidado! mucho ojo!

El recluta, tambaleándose, subió al dormitorio y se echó en su cama, donde no tardó en caer otra vez en la misma somnolencia, y entonces soñó, soñó en su tierra. Vió su caserío en la cima de una colina fresca y rebosando verdura, le vió entre los castaños, vió á su *amacho* sentada en el poyo de la puerta rezando el rosario.... tal vez rezaba por él, por aquél hijo que se lo habían llevado tan lejos, y el recluta siguió soñando, soñando, y entonces era feliz, se creía en su caserío.

A la mañana siguiente, al amanecer, la diana alegre y bullanguera resonó en el cuartel, los soldados saltaron de la cama precipitadamente, el cabo de cuartel avisó á los morosos, y cuando llegó al número veinte vió con indignación que aquel dormía todavía á pierna suelta. ¡Qué dicharachos salieron de aquella boca, qué maneras de despertar al dormilón! pero el número veinte no se despertaba por más que le zarandeaban. Se avisó al médico del batallón y momentos después una camilla llevada por cuatro soldados y seguida de un cabo conducía un enfermo al hospital militar.

Era el número veinte, el nuevo recluta que temía ser fusilado á la menor falta.

JOAQUÍN L. BARRERA.



SANTIAGUETAN

San Juan Pasaira juan bear degu
 laisterka pauso ariñez,
 Benezia chiki polit artara
 bidean dantzak egiñez;
 zero zabala egun orretan
 apainduko da urdiñez,
 ȝeta biyotzak nola ez bete
 pozkiroz ta atsegíñez,
 entzun orduko—«Atozte gure
 batelera» otsegíñez?

Ango izketa eder ura da
 zeruetako izkuntza,
 euskal pechuan laztantzen dana
 nola paretari untza;
 chori ariñak egaa biziyan
 beiñ gora ta beiñ beruntza,
 alai kantari juango dirade
 egiñaz guri laguntza,
 ȝzeiñ egun arten geldituko da
 juan gabetanik aruntza?

Bere izena ibilliko da
 soñu gozoan goiturik,
 gizonak, aurrik, choriyak, lorak
 eta aizeak pozturik;
 blayako itsas eziñ egona
 arkituko da geldirik,
 plazako zezen pizkor pizkorak
 ikusten pozez beterik....
 ¡biba Pasaya! *chalo merece*
 ezta zu bezelakorik.

Egun sentiyan etzun nayean
 soñu eztitsu gozoak,
 jaikiko dira urrutikoak
 jaikiko dira auzoak;
 illuntasunik ezdu egingo
 eguzkiyaren lausoak,
 alaitu eta argiyagoak
 egongo dira basoak,
 eta len baño politagoak
 San Juan erriko usoak.

Biyotza pozez beteko digu
 ango kantu ta *tuntunak*,
 eta geiago ikusitzian
 dantzan mirabe kutunak;
 danak guztizko gusto onian
 jantziyak eta chukunak,
 biatz birekiñ kontuz jasoaz
 aurretik apur bat gonak,
 oñaren punta erakutsiyaz
 tentatziatik aitonak.

Gaitzik gabeko erri leyala
 iñork eziñ sinistua,
 danik biyotzik eriyenare
 jartzen duena piztua;
 San Juan Pasaya zure lurra da
 zanpatutzia gustua,
 zera zeruak intzez bustitzen
 zaituen lur on gozua,
 zera choko bat zero berari
 iñill iñillik ostua.

V. IRAOLA.

NOMBRES Y APELLIDOS

De que el hombre nació para vivir en sociedad, el nombre propio es una prueba. Si no le fuera necesario llenar este fin á que se le destinó al crear, bastaríale llevar un nombre genérico como el animal irracional y los demás seres inanimados y llamarse *hombre, mujer* como á ellos decimos árbol, piedra, animal, ó dividir en especies ó castas, como hacemos con otros seres, diciendo roble, mármol y caballo.

Pero siéndole necesario llevar un nombre propio para distinguirse de los demás individuos, era consiguiente, como dice Godoy y Alcántara, que este nombre tuviera en su origen un significado, porque no está en la naturaleza del hombre aplicar á las cosas sonidos que no despierten ninguna impresión en la memoria, ninguna idea en su mente. Si la significación se ha perdido no por eso ha dejado de tenerla y puede volverse á hallar. Principio que encontramos consignado en las legislaciones primitivas de la humanidad.

El padre, leemos en las leyes del Manú, pondrá nombre (al hijo varón) al décimo día, en un día lunar propicio, en el momento favorable y bajo feliz estrella. El nombre del bramin (sacerdote) expresará favor; el del kschatrya (guerrero) poder; el del sudra (siervo, proletario) dependencia; el del vaisiya (labrador, comerciante) riqueza; que el nombre de la mujer sea fácil de pronunciar, dulce, claro, agradable y propicio; que termine en vocales largas; que suene como palabras de bendición.

Los nombres propios en las primitivas edades se tomaron de alguna circunstancia particular que en el individuo concurria, ya por sus señas personales, por su nacimiento, por la profesión en que se distinguía, etc. Citaremos algunos nombres y sus significados.

Adan (tierra). Abel (llanto). Ana (graciosa). Adela y Adelaida (an-

tigüedad, nobleza, lustre). Agueda del griego *Agathos* (bueno). Agustín, del latin, *Augustinus*, diminutivo de *Augustus* (Augusto). Bartolomé, del hebreo (hijo de Dios). Camilo, del etrusco *cosmillus* (ministro). Carlos, del alemán *karl* (hombre vigoroso). De *cæcus* latino que significa (ciego) viene el diminutivo *cœcillus* (cieguecito) que castellanizado hace Cecilio, (Cecilia). Esteban, del griego *Stefanos* (premio, recompensa). Enrique ó Henrique, del Tudesco *herrich* (guerrero poderoso).

María, del Hebreo *Mariam*, *Miriam* (estrella del mar, señora del mar), nombre que recibió el noveno dia después de su nacimiento la hija predestinada de Ana y Joaquín. Este augusto y hermoso nombre de María es equivalente al de Urraca y juntos con el de *Marica* se dan como sinónimos á una especie de grajos pequeños que aprenden á hablar.

Multiplicados con el tiempo los nombres propios, se hizo necesaria la adopción de un nombre indicativo de la familia á que pertenecía el individuo, ó sea el apellido, voz derivada del latin *apellare* que significa llamar, nombrar, designar.

Es opinión general que su aparición coincide con la sociedad romana, que ésta la tomó de los Etruscos, y que ninguna otra nación lo usó antes. Su presentación en España la hace por la forma más natural, el patronímico, el cual se forma aplicando al hijo el nombre del padre, modificado por un prefijo ó sufijo, ó por la declinación, según la índole genial de su lengua.

El latin forma el patronímico por medio del genitivo ó añadiendo la palabra *filius* (hijo) al nombre del padre.

Los escoceses por medio de la palabra Mac (Mac-donell), (Mac-crohon), (Mac-Mahon).

Los irlandeses O' (O'Donell, O'Farrell, O'Rian).

Los franceses traduciendo el genitivo latino (Dejeau, Depierre).

Los italianos conservando el genitivo hicieron de (Galileo, Galilei, Pelegrin, Pelegrini).

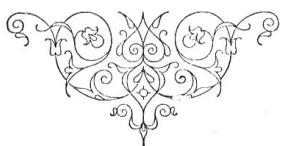
Los bascongados con el artículo posesor *arena*, que á veces se contrae en *ena* y *ana*. De Pedro, Pedroarena, Burunda ó Furunda, *Furundarena*, Miguel ó Michel, *Michelena*, Lorenzo, *Lorenzana*.

Los demás españoles, como los franceses é italianos, siguieron con el genitivo latino, dándole, en su principio, la forma ruda ó arbitraria propia del período que su romance atravesaba, hasta que después de

muchas transformaciones y evoluciones, llega á la construcción final del sufijo *ez*, que absorbió por completo el patronímico español. Con él se formaban los patronímicos uniéndolo al nombre del padre. El hijo de Alvaro se llamaba *Alvarez*; esto es el hijo de Alvaro. El de Bermudo *Bermudez*, esto es, de Bermudo, Rodrigo, *Rodriguez*, Sancho, *Sanchez*. Otras veces sólo se añadía la *z*, como de Lope, *Lopez*, de Enrique, *Enriquez*.

Como dice Becerro de Bengoa, los dos nombres, religioso y civil, ó sea el nombre propio recibido en el bautismo y el apellido, significan el doble destino del hombre; por esto la Iglesia manda que solo se pongan nombres de santos. Chateaubriand expresa este pensamiento con la delicadeza que le caracteriza al decir en Atala: «El nombre de mi padre entre los ángeles era Felipe; los hombres le llamaban Lopez.»

SERAPIO MÚGICA.



CHOMIÑ ETA PREMIÑ TRABENAN BERTSOETAN

LENENGO JARDUN ALDIA

- Chomiñek.* Izate arren izardun, ernai ta trebea,
¡Ay! banitza abade, edo bai praillea!
Jayotzaz ni naiz, Premiñ, pobreen umea,
Eskolarikan ere ikasi gabea.
- Premiñek.* Ni ere gaztetatik langille naiz izan,
Artzaiñ, serrari eta gaur nekazaritzan,
Ni lakoak ¿non egin egoki itzikan?
¿Obe enuke egon mutu baten gisan?
- Chom.* Ala ere zu zera kantari yayoa,
Orregatikan dezu estimazioa,
Sarritan izaten zu zera motiboa
Alegatzeko triste zegoan auzoa.
- Prem.* Chomiñ, zorionean gaur gera juntatu,
Bestela eneukan nik norekin kantatu,
Zu ikustearrekin asko nazu poztu,
Au lako umorea beti zait gustatu.
- Chom.* Burrukarikan ez det, iñoi desearazten,
Alako gauzik Premiñ, ez det ondo artzen;
Baña bertsolariaz banaiz peleatzen,
Ordu luzeak pozet ditut igarotzen.
- Prem.* Bertsolari ederra, nonbait zerade zu,
Leku askotan Chomiñ ala det aditu;

- Chom.* Arrazoiakin ote zaituzten famatu,
Piskabat nai zinduket nik ere probatu.
- Prem.* Zenbaitek duten maite pelotalekua,
Beste askok kafea, ez guchik jokua;
Gizon danak daukate norberen gustua,
Premiñ, proba nazazun bota zuk bertsua.
- Chom.* ¡O! baneuka orainche askoren grazia!
Perrando amezketarrak bezelakošia
Išuelaren gisa ona etorria!
Pasatzeko zurekin aste bat guzia!
- Prem.* Munduan doatsu da, kantuan dagona,
Errukarritzat daukat triste dan gizona;
Alegrantzia daki nork nai dala ona,
Bestela ¿zertan dago gure zoriona?
- Chom.* ¿Nor bizi da obeto choricho bat baño?
Au kantatzen ari da goizik gaberaño;
Alferrik chingurria izan langillago,
Onen kantarik ¿zeñek entzun du gaurdaño?
- Prem.* Ori da ori Premiñ, bertso egokia,
Ortarakoche dezu zere etorria;
Mingañian dakazu ugari eztia,
Chori ez izan arren zera kantaria.
- Chom.* Chingurriak, beti du egiñ alegiña,
Choria da alferra, ta buru ariña;
Bizi oi dala ondo da gauza jakiña,
Aiñ ondo ez dalako jazten erregiña.
- Prem.* Nik ere choricho bat badaukat echean,
Kantatzen dakiena ederki goizean;
Baña kantatzen dezu zuk berdiñ gabean,
Ego gabeko chori zerade lurrean.
- Chom.* Zeruan ondo eta osoro egoki,
Kantatzen dute Chomiñ arira ederki;
Aditu nai nioke aingerucho bati,
Oraindik ikasteko kantatzen obeki.
- Prem.* ¿Zer da gauza oberik jarduerau baño?
Aušen da atsegíñen niretzat gaurdaño;
Aditze arren bertso zureak ¿noraño?
Joango nitzake ere Amerikaraño.

- Prem.* Landu gabe soroak ez digu ematen,
Ez da nekatu gabe bertsorik ipintzen,
Itz ederrak dituzu zuk ere billatzen,
Noiz bait sayatu zera zu ere ikasten.
- Chom.* Bertsoak ez dirate ematen ogirik,
Baizik askotan kalté egiten bakarrik;
Lo egin bearrean zenbait gabetan nik,
Denbora pasatzen det kantari alferrik.
- Prem.* Nik bada, inbidia det kantariena,
Naiz jakiñ artarako jayo enaizela;
Ekarri ezagatik ezercho echera,
Beñik beiñ pasatzen da umore ederra.
- Chom.* Ez daukat lotsarikan iñon esateko,
Zurekin enaizela kantuz berdintzeko;
Lenengotik egon naiz beldurrez asteko,
Zu zera zu, gizona, erria onratzeko.
- Prem.* Jaungoikoak gizonok, ez ginduen egiñ,
Asmarioan eta adimentuz berdiñ;
Bertso onak moldatzen zuk dituzu ariñ,
Erdi bat asmatzeko nik badet zeregiñ.



BETI-JAI

Ha sido bautizado con el nombre de *Beti-Jai*, que significa *Siempre Fiesta*; y en verdad que tratándose de un frontón, propiedad de la compañía á cuyo frente se encuentra el más popular y universal y fantástico de los empresarios conocidos, no podía hallarse más adecuado título.

El apellido Arana es, en San Sebastián sobre todo—y lo será muy pronto en Madrid,—sinónimo de animación, de alegría, de bullicio y de *juerga*.

Donde está Arana, no hay duelo posible; todos hemos nacido en este mundo para algo; los unos para congrios, los otros para tabarreros, los más para ser plagas vivientes de la humanidad conspicua, los menos para entretenér la existencia y ofrecer medios de hacerla sopor-table.

Estos son los únicos que ofrecen refugio delicioso contra la inva-sión de los tabarreros y los congrios que nos asedian por doquier, y á estos, es decir, á aquéllos, á los que son *refugium tabarrerorum et congriorum*, pertenece el mirobolante Arana, el más padre de todos cuantos fueron sobre el nuevo frontón.

Para demostrar de un modo irrefutable que *Beti-Jai* no tiene rival en España, sería necesario apelar á la fantasía y glosar la escena del acto segundo de *Los Hugonotes*, aquella en que Raul de Nangis, vendados los ojos y acompañado por dos súlfides del cuerpo de baile, baja la amplia escalera del parque de Chenonceaux, y se encuentra de manos á boca con la reina.

Aquí sería necesario agarrar á cualquier Raul de guardarropía y hacerle, no bajar, sino subir un centenar de peldaños, arrancarle des-

pués la venda y dejarlo en presencia de un monarca cuyo reino mordizco causa siempre encanto y admiración.

Raul se encontraria, en efecto, en una hermosísima terraza, á catorce metros del suelo, rodeada de fuerte, grande y esbelta balaustrada, balcón ideal sobre el Cantábrico, desde el cual recorre la vista la tierra y el mar, paisajes y marinas que se extienden en todas direcciones, con variedades, contrastes y matices de los cuales es difícil, si no imposible, dar la menor idea.

Ver jugar á la pelota y ver pescar al mismo tiempo; aplaudir una bolea y contemplar á la vez un vapor que pasa surcando las líquidas ondas; aspirar iodo y salitre los que pagan, los espectadores, mientras los jugadores, los que cobran, sudan el quilo y se revientan en dulce compensación; estar en contacto con *Irún* y *Neptuno*, con *Pedrós* y *Adamastor*, con *Anfitrite* y *Beloqui*, con *Proteo* y *Gamborena*, con *Tandilero* y *Loreley* (que también las ninfas, como los salmones, pasan de los ríos al mar), eso no podia llevarlo á cabo más que el fenómeno industrial de los tiempos modernos, el mirífico Arana.

¡Exegi monumentum! debe exclamar D. José, lo mismo que Horacio, al pasear la mirada por el nuevo frontón. Después de lo cual puede echarse á dormir, teniendo la inmortalidad en el bolsillo.

Tal es el punto culminante del monumento, tal la maravillosa terraza que ha de causar el asombro de propios y extraños, y hasta ser cantada en verso por algún ó algunos de los poetas cuyas inspiraciones yacen en la fosa común de los periódicos con monos.

Después de la terraza, que será indudablemente la *great attraction* de *Beti-Jai*, tengo que dedicar algunas líneas al nuevo templo del *sport* bascongado, pero no teman ustedes ¡oh no! que vaya á darles una tabarra arquitectónica y aritmética, hablándoles de columnas, frisos y capiteles, de metros, centímetros, decímetros y milímetros.

Nada de eso. Lo que interesa sobre todo no es el salón en sí, sino sus condiciones acústicas para los grandes conciertos de pelota y *chistera* de que este verano vamos á disfrutar.

El frontón es bellísimo, ni demasiado largo ni demasiado corto: tiene las dimensiones justas, y el lujo, la elegancia, el buen gusto y la comodidad se dan la mano para hacer de *Beti-Jai* un modelo en esta clase de edificios.

Jai-Alai de Madrid, que tanto dinero ha producido y en el cual tan soberbios partidos se han jugado, es angosto y pequeño.

Fiesta Alegre, espléndido frontón, mitad cancha, mitad circo tau-
rino, tiene excesivas proporciones, que privan al público en general
de estar en contacto con los pelotaris y apreciar debidamente su maes-
tría. Es hermoso, pero es desmesurado.

Jai-Alai es el defecto; *Fiesta-Alegre* el exceso.

Beti-Jai representa la armonía, la ponderación de fuerzas; aquí se
estará en casa, se verá todo, se conocerá á todos, y, sin embargo, el
espacio será más que suficiente para dar al juego su brillante desarro-
llo, sus atractivos y su amplitud.

Y además fonda, café, *restaurant*, dentro del edificio, con grandes
comodidades y servicio de primera, que podrán trasladarse á la terraza
fácilmente.

El ojo avizor de Arana lo ha previsto todo, en un prurito cons-
tante de hacer algo que no se parezca á nada y reuna condiciones ex-
cepcionales de elegancia y de originalidad.

El arquitecto Sr. Goicoa ha dado á luz el frontón en nueve meses,
la gestación regular, logrando que el mocete salga hecho una gloria
del claustro paterno, sin un grano, sin una mancha, sin asomo de
malos humores, como ejemplo sano, robusto y brillante de la heren-
cia natural.

Relámpago para concebir y rayo para ejecutar, Goicoa ha realiza-
do, después del milagro de la primitiva plaza de toros, el portento del
nuevo frontón.

Es el hombre de Arana, porque es su antítesis. Arana es la loca
de la casa; Goicoa el discreto del hogar. Aquél echa chispas y balbu-
cea cuando se le desquicia el temperamento. Este vive impasible,
habla despacio y claro, y opone á los desplantes de Arana una ingé-
nita imperturbabilidad.

A así caminan los dos en equilibrio perfecto y prosiguiendo su
obra destructora del bolsillo humano, y del malestar de la humana
existencia, en este divino San Sebastián.

Quiero ser de los primeros en mandar *coram populo* á Goicoa un
cordial apretón de manos, y felicitarle por el nuevo frontón, de cuyas
condiciones *acústicas* voy á ocuparme ahora, para poner término á esta
crónica.

Tiene la plaza una longitud de diez y seis cuadros y medio metro,
por once de ancho. La pared de la izquierda y el frontón, son de pie-
dra arenisca de las canteras de Igueldo, con una altura útil para el

juego de once metros cincuenta y coronados de un ático decorado con pilas espaciadas de cuadro en cuadro, lo cual presta á esta parte de la cancha un sabor artístico que no posee ningún frontón.

El piso es de magnífica losa arenisca de las canteras citadas, y de una calidad superior para la salida de la pelota y naturalidad de sus botes. Ocupa toda la extensión del juego, desde el frontón hasta la pared de rebote, lo cual se echa muy de menos en las canchas de Madrid.

La pared de rebote constituye una verdadera novedad, y me preocupo de ser de los primeros en haberla sugerido á la empresa, en bien del público en general, y de los jugadores de pelota en particular.

Lejos de lucrarse la empresa del *Beti-Jai* con la pared de rebote, puesto que en ello pierde buen número de localidades, ha venido á dar al blé moderno mayor interés, colocando á los pelotaris en situación de verificar lucidas peleas.

Cuando la cesta introdujo en el juego de pelota un elemento nuevo, y de gran pujanza, cambiaron en seguida las condiciones de los partidos á rebote, hasta tal punto, que la *pasa*, que era siempre *quince*, se convirtió en *falta*, para evitar que la fuerza material del brazo tuviese fáciles ventajas sobre la habilidad.

Tal reforma se imponía hoy más que nunca, con objeto de aliviar á los numerosos pelotaris que tienen que luchar contra los terribles reveses modernos, y sucumbir frecuentemente ante el poder intrínseco de los mismos.

Con la pared de rebote se equilibran las condiciones del partido, la lucha ofrece mayor interés, se dá al peloteo la importancia capital que merece, y en ello ganan los pelotaris y el público.

Hay ¿quién lo duda? algunos que, entre Gayarre y Tamagno, se quedan con Tamagno, prefiriendo la fuerza material de los pulmones al arte exquisito, á la maestría vocal del artista; pero la inmensa mayoría de los aficionados gozará siempre más en los frontones con aquello que revela inteligencia, y es fina labor de pelotari diestro, que con lo que, después de todo, viene á constituir una dote natural, adquirida sin trabajo alguno.

La pared de rebote, es, pues, hoy una necesidad, y merecerá la aprobación de los verdaderos aficionados, de los que van á ver un partido de pelota y admirar la pericia de los pelotaris más que á sufrir las ansias de la usura metálica,

Con la citada innovación, *Beti-Jai* resulta, en mi concepto, el ideal de los frontones, puesto que reune en bellísimo, en incomparable conjunto, la perfección de la forma, por decirlo así, la parte de comodidad y de elegancia que corresponde al público, y las inmejorables condiciones de la cancha para que el moderno blé tenga todos sus atractivos y permita lucir sus habilidades al verdadero jugador.»

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

San Sebastian 16 de Julio de 1890.

(De *La Ilustración Nacional*)

LE PEUPLE BASQUE, SA LANGUE, SON ORIGINE

(SUITE)

§ II.—LE VOCABULAIRE BASQUE.

Quoique le basque, comme toutes les autres langues, par sa constitution et ses analogies, se rattache à une origine commune, néanmoins il est incontestable que le basque se distingue de toutes les langues connues par son vocabulaire et sa structure grammaticale, autant que les langues des trois grandes familles se distinguent entre elles; et que sa terminologie, comme sa grammaire, en font une langue à part.

En effet, presque tous les termes usuels lui sont propres; ainsi on dit: *gizon*, pour homme; *emazte*, femme; *aur*, enfant; *seme*, fils; *alaba*, fille; *anaya*, frère; *arrebá*, sœur par rapport au frère; *aizpa* par rapport à la sœur; *buru*, tête; *kopet*, front; *begi*, œil; *sudur*, nez; *belarri*, oreille; *ab*, bouche; *mii*, langue; *lepo*, cou; *sorbalda*, épaule; *bular*, poitrine; *beso*, bras; *esku*, main; *sabel*, ventre; *gerri*, reins; *ister* et *azpi*, cuisse; *zanko*, jambe; *oiñ*, pied; *ur*, eau; *lur*, terre; *arri*, pierre; *aitz*, roc;

belar, herbe; *euri*, pluie; *elur*, neige; *odei* et *edo*, nuage, etc., etc. *Zelu* et *zeru*, ciel, a dû être substitué, lors de l'introduction du christianisme, au vrai mot basque qui désignait le *ciel*; ce mot est *oz*, *ora*. Il est conservé dans divers mots composés, tels que *ozadar*, arc-en- ciel: *oz*, ciel, et *adar*, corne, arc; *ozantza*, tonnerre; *oz*, ciel, *azantza*, bruit; *ozkarbi*, ciel serein: *oz*, ciel, et *garbi*, pur; on dit, dans le même sens, *ozargi*: *oz*, ciel, et *argi*, clair; et *ozargitara*, à la clarté du ciel.

Les noms de nombres sont également particuliers au basque; il compte par dix: *bat*, un; *bi*, deux; *iru*, trois; *lau*, quatre; *bost*, cinq; *sei*, six; *zazpi*, sept; *zortzi*, huit; *bederatzi*, neuf; *amar*, dix. Après *amar* on y ajoute *bi*, *iru*, *lau*, *bost*, etc., pour désigner douze, treize, quatorze, etc.; on dit: *amabi*, *amairu*, *amalau*, etc. Mais nous devons signaler ici une particularité très singulière et très intéressante: pour exprimer *onze*, au lieu de dire *amabat*, dix-un, on dit *amaika* ou *ameka* et cela dans tous les dialectes.

Où les Basques sont-ils allés prendre cet *eka* à la place de *bat*, pour l'ajouter à *amar*, dix, et désigner le nombre *onze*? Il est évidemment primitif, puisqu'il se trouve dans tous les dialectes; et il ne peut être emprunté qu'au sanscrit *eka*, un, ou à l'hébreu *ekhad*, un. Les Basques durent, sans doute, emporter ce mot de la confusion de Babel avec les mots *makilla*, le bâton, et *zaku*, le sac, et certains autres termes que beaucoup de langues ont conservés avec la même signification et le même radical que l'hébreu et le basque.

On a prétendu que le vocabulaire basque était très pauvre; que les mots purement basques avaient un caractère tout matériel et que cette langue manquait de termes pour les idées abstraites et spirituelles. Certains philologues darwiniens, contrariés dans leurs théories évolutionnistes par la perfection d'une langue parlée seulement par un petit peuple qu'ils considèrent comme très arrière et non encore civilisé, parce qu'à leurs yeux il est trop religieux; certains philologues, dis-je, ont même osé écrire que le verbe *être* n'existant pas en basque: et cela afin de discrediter, de rabaisser cette langue et de l'assimiler aux idiosyncrasies des sauvages du nord de l'Amérique.

La langue basque a emprunté beaucoup de mots au latin, surtout pour exprimer les termes de l'enseignement chrétien; elle emprunte encore aux langues voisines, soit des termes pour exprimer les nouvelles inventions, soit même trop souvent pour rendre les idées qui auraient dans le basque des termes équivalents au français et à l'espagnol.

gnol; mais le fond de la terminologie usuelle reste immuable et riche et le même dans tous les dialectes; et dire que son vocabulaire a un caractère purement matériel et manque de termes pour les idées abstraites et spirituelles, est une affirmation aussi fausse que la négation de l'existence du verbe *être* dans cette langue.

Nous ferons observer d'abord que la langue basque, outre la déclinaison démonstrative singulière et plurielle, possède une déclinaison *indéfinie* pour envisager et exprimer les choses d'une manière *abstraite*. Il nous suffira de signaler un certain nombre de termes pour montrer l'erreur de ceux qui ont prétendu que le vocabulaire basque est purement matériel. Notons, par exemple: *egia*, la vérité; *gezurra*, le mensonge; *zuurra*, le sage; *eroa*, le fou; *gogoa*, l'intelligence; *naia*, la volonté; *aala*, le pouvoir; *bearra*, le besoin; *gudizia*, le désir; *irritsa*, l'ardent désir; *aioa*, l'aspiration; *ona*, le bon; *gaistoa*, le méchant; *aierra*, le vindicatif; *bekaitza*, le jaloux; *jakin*, savoir; *ikas*, apprendre; *sinets*, croire; *ouste*, opiner; *maite*, aimer; *igin*, *ugu*, haïr; *astio*, détester; *oroit*, souvenir; *aatz*, oublier; *ezagut*, connaître, etc., etc.

Nous pourrions allonger beaucoup cette liste, mais elle nous paraît suffisante pour montrer le mal fondé des détracteurs de la langue basque.

Toutes les langues subissent des modifications et des altérations avec le temps; mais, sous ce rapport encore, on doit admirer la stabilité de la langue basque et sa nature vraiment granitique.

On en trouve une preuve dans les cinquante et quelques mots basques rapportés par *Marineus Siculus* dans son ouvrage *De las cosas memorables de España*, imprimé en 1530. Ils sont empruntés au biscayen et ils sont aujourd'hui les mêmes, non seulement en *Biscaye*, mais même dans la *Soule* qui est si éloignée de la *Biscaye* et n'a point de rapport avec cette province.

Nous avons une preuve bien plus frappante de la consistance et de l'antiquité du basque dans les noms des instruments tranchants dont l'homme a dû faire usage dès l'origine. Ces noms sont empruntés au *roc* ou *silex*, en basque *aitz*, *atcha*; et ils nous reportent à l'âge de la pierre.

Le premier instrument est celui par lequel l'homme a ouvert et travaillé la terre, la *pioche*. Or, la pioche, en basque, s'appelle *aitzurra* mot composé de *aitz*, roc, et *urra*, déchirer, pierre à déchirer. Le second instrument que lui a été nécessaire est la *hache* pour couper le

bois; or, la *hache* s'appelle *aizkora*, composé de *aitz*, pierre, et *gora*, élevé, haut; pierre élevée sur un manche. Le couteau s'appelle *aiztoa*, cette dénomination est conservée dans le dialecte de Roncal. *Aiztoa* veut dire petite pierre, la désinence *oa* s'applique en basque à tous les termes comme diminutif; *gizontoa*, petit homme; *etxetoa*, petite maison. Les ciseaux s'appellent *aizturrak*, composé de *aiztoa*, petit couteau, et *urra*, déchirer, petit couteau ou petite pierre à déchirer. Il est probable que, dans le principe, le diminutif *aiztoa* avait son générateur *atza* ou *atcha* pour signifier coutelas, sabre; mais il n'existe plus dans aucune province basque. On a vainement cherché l'étymologie de *hache* dans diverses langues; n'est-elle pas dans le *aitza* ou *atcha* basque, comme l'étymologie de *ascia*, cognée en latin et en italien?

M. le Chanoine INCHAUSPE.

(*A suivre*)

COMISIÓN DE MONUMENTOS DE GUIPÚZCOA

Bajo la presidencia del Sr. Añíbarro, por impedimento del gobernador civil D. Rafael Barrio, celebró su sesión mensual la comisión de Monumentos históricos y artísticos de Guipúzcoa, el viernes 21 de Julio corriente á las cuatro de la tarde.

Concurrieron los señores O'Reilly, Uriarte, Echave, marqués de Seoane, Robles, Soraluce y Arzác (Secretario).

Leida el acta de la sesión anterior fué aprobada.

Se enteró la Comisión de que no podían concurrir á la junta, por hallarse en Betelu, Fuenterrabía y Zarauz respectivamente, los académicos de la Historia y de Bellas Artes, señores Pirala, Marqués de Cubas y Esperanza y Sola, y ligeramente indisposto el general Arte-